

Del tam-tam al doble click. Una historia conceptual de la contrainformación.

**Sara López Martín (acdc@nodo50.org)
Gustavo Roig Domínguez (gustavo@nodo50.org)
miembros de la Asamblea de Nodo50**

Copyright © 2004. Sara López Martín , Gustavo Roig Domínguez
Copyleft 2004 Sara López Martín , Gustavo Roig Domínguez

Se permite la copia, distribución, uso y realización de la obra, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use la obra con fines comerciales --a no ser que se obtenga permiso expreso del autor. El autor permite distribuir obras derivadas de esta sólo si mantienen la misma licencia que esta obra. Esta nota no es la licencia completa de la obra sino una traducción de la nota orientativa de la licencia original completa (jurídicamente válida), que puede encontrarse en:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/1.0/legalcode>

Reparemos un momento en la naturaleza del trabajo político que en los últimos 15 años ha dado vida a las redes, plataformas y movimientos sociales que en el Estado integran lo que podemos definir como “autonomía”, izquierda anticapitalista, incluso movimiento libertario, antiglobalización o, simplificando y recurriendo al imaginario común, “el movimiento” a secas¹. Si superamos una aproximación estrictamente cronológica y nos entretenemos en el estudio de las prácticas y los discursos, tomamos conciencia, sin duda, de la emergencia de *lo comunicativo*, de la presencia casi abrumadora de *la información*. Todo actor colectivo en el conflicto político contemporáneo vive en la necesidad de ampliar su espacio de intervención sobre la base de la visibilidad de su repertorio de acción y la legitimidad de su propuesta. En ese empeño, *la técnica* informativa y la dimensión comunicativa del trabajo político se convierten de forma gradual en centrales, determinantes y en algunos casos en la dimensión definitiva de algunos proyectos y organizaciones políticas.

Nuestros abuelos practicaron la *propaganda por el hecho* en una apuesta valiente en la que muchos de ellos dejaron la vida. Nosotros, nostálgicos de *la gimnasia revolucionaria* de los años 30, lejos de los vanguardismos militantes de los 70, trabajamos hoy en la guerrilla comunicativa, militamos en la contrainformación. No siempre es fácil actuar en función de lo que se piensa (la coherencia de nuestros viejos antifascistas) de la misma manera que las dinámicas activistas dificultan la reflexión en tiempo real sobre lo que se hace (la praxis autoreflexiva de Bakunin, Lenin, o Mao). Este trabajo, que abordamos como reflexión sobre nuestra militancia en proyectos de comunicación, no aspira a escribir ninguna historia cronológica, mas bien sustrae de ella algunos hechos, determinados proyectos y unos cuantos relatos para explicar las prácticas comunicativas de la redes sociales y poder abordar, en ese contexto, la contrainformación como modelo de comunicación. De ahí que el *hecho específico*, *el dato preciso*, pese menos que los discursos, el análisis de prácticas y la construcción de modelos. Al final, sintetizamos en palabras de Wu Ming la potencia de una forma de hacer política que cristaliza en un nuevo medio (Internet) y apunta hacia adelante llena de posibilidades. Cerramos con las amenazas y lo que se

1 En definitiva, el amplio espectro de los nuevos movimientos sociales, la contracultura metropolitana, el sindicalismo libertario y la okupación..

perfila como consecuencias no deseadas que acechan y limitan la capacidad de expansión de lo comunicativo en las redes de acción y protesta ciudadana.

La sensación que a menudo se experimenta cuando nos vemos en una pantalla de televisión suele ser contradictoria. Por un lado, el ego se nos remueve, de la misma manera que nos domina la vergüenza. Algo similar suele ocurrir cuando uno se descubre objeto de una investigación social: casi nunca se reconoce plenamente en el resultado, no se siente especialmente favorecido en la cita o incluso no es consciente de la dimensión política o social que tiene su trabajo. La intención no ha sido otra que la de rescatar y analizar todo aquello que, como dijo Bourdieu, facilite el objetivo último de todo acto de comunicación: la alteración de nuestras estructuras mentales.

1.- Redes sociales, comunicación y activismo político.

Para explicar en qué consiste *contrainformar* o qué es la *contrainformación* podríamos comenzar desgranando el discurso más elemental que nace en las redes sociales y se articula en oposición a la información convencional, es decir, el modelo de los medios de comunicación de masas (MCM). En sus fases de desarrollo originarias, esta oposición es un elemento recurrente en el imaginario de los movimientos sociales (los nuevos movimientos sociales occidentales de los sesenta y setenta o incluso en los novísimos movimientos sociales de los 90 y del siglo presente), aparece como una estructura del discurso basada en la *reactividad*, en la negación de imágenes y de modelos políticos, frente a los que se *construye una identidad compartida* y se da forma a un movimiento *autónomo* respecto al estado y al mercado. Si nos acercamos lo suficiente, apreciamos que sobre las dificultades expresivas que experimentan determinados sujetos colectivos, prevalece la necesidad por definir qué dimensiones de la realidad deberían ser transformadas y en relación a ellas, un esfuerzo por poner en pie un conjunto de *significantes identitarios propios*; palabras con las que al mismo tiempo que se identifica al adversario, se define el sujeto antagonista y se posiciona el movimiento que irrumpe en el escenario político: el anti-capitalismo, los movimientos anti-guerra, anti-

patriarcales, anti-militaristas e incluso el nihilismo punk del anti-todo desde el que determinados sectores de la juventud se incorporan a la *contracultura underground* de las metrópolis occidentales de los setenta y primeros ochenta².

En cualquier caso, y retomando el tema de la contrainformación, cabe pensar en la posibilidad de que la denominación comprenda directamente una actitud de rechazo a las prácticas y contenidos de los modelos de comunicación convencionales a los que se concibe como elementos sistémicos que in-forman: *dan forma, modelan socialmente, construyen opinión pública, generan condiciones de legitimidad dominante, son articulados y articulan a un tiempo relaciones de poder, de dominio y estructuración social*. Los primeros balbuceos más o menos conscientes de las prácticas contrainformativas definen con claridad el modelo que rechazan en sus dimensiones operativas. Lo insertan dentro de que lo que entiende y se critica desde la Escuela de Frankfurt como *industria cultural*³ y lo identifican como un proceso de producción de datos tecnologizado, unidireccional, jerárquico y vertical: los medios convencionales (TV, la radio o la prensa escrita) representan el modelo industrial y mercantilizado de producción cultural apuntalado desde los falsos discursos de la objetividad informativa y la profesionalidad laboral, de cuya suma se obtendría como resultado *lo informativo, la información*. Contra ese modelo nacen las primeras prácticas contrainformativas, lo que nos da margen para pensar que

2 "Busco en la basura /Algo mejor

Busco en la basura /Algo nuevo

Busco en la basura /Solución"

Eskorbuto: *Busco en la Basura*.

<http://www.eskorbuto.net/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=3>

3 Un conjunto de citas de interés sobre industria cultural. ilustran el origen del rechazo que sobre los MCM:

" Cine, radio y revistas constituyen un sistema. Cada sector está armonizado en sí mismo y constituyen un sistema. (...) El cine y la radio no necesitan ya darse como arte. La verdad de que no son sino negocio les sirve de ideología que debe legitimar la porquería que producen deliberadamente. Se autodefinen como industrias, y las cifras publicadas de los sueldos de sus directores generales eliminan toda duda respecto a la necesidad social de sus productos. (...) La desconsiderada unidad de la industria cultural da testimonio de la que se cierne sobre la vida política. Distinciones enfáticas, como aquellas entre películas de tipo *a* y *b* o entre historias de seminarios de diferentes precios, mas que proceder a la cosa misma, sirven para clasificar, organizar y manipular a los consumidores. Para todos hay algo previsto, a fin de que ninguno pueda escapar; las diferencias son acuñadas y propagadas artificialmente. (...) Reducidos a material estadístico, los consumidores son distribuidos sobre el mapa geográfico de las oficinas de investigación de mercado, que ya no se diferencian de las de propaganda, en grupos según ingresos, en campos rojos, verdes y azules."

Horkheimer, M, Adorno, Th. (2003): *Dialéctica de la Ilustración*. Editorial Trotta. Madrid

en ese contexto la contrainformación nace *contra la información* concebida como mercancía, como píldora azul⁴ o placebo alienante y funcional al dominio en las sociedades capitalistas avanzadas, en las que el papel de los *media* como fábricas de *lo real* se coloca como elemento central, en la misma medida que desarrollo científico técnico lo hace en el ámbito de la producción material.

Reducir esta nueva posición crítica (este incipiente modelo comunicativo) al modelo de comunicación hegemónico a su simple rechazo sería injusto y analíticamente mezquino. Pese a cuanto pueda haber de cierto en lo que acabamos de exponer, no suele ser habitual encontrar un enfoque más o menos contextualizado (al menos en lo que tiene que ver con la dimensión histórica) del análisis de las prácticas comunicativas de los movimientos sociales. Acotar y limitar lo contrainformativo a una mera reacción de oposición no aporta más que una perspectiva limitada, ángulo estrecho que nos coloca en una posición forzada, incómoda, desde la que asomarnos al modelo.

Lo cierto es que el término se ha impuesto y forma parte del imaginario del activismo mediático. En cualquier caso “contra” puede no sólo ser una reacción, una negación o un rechazo, sino también significar “diferencia”, “proposición”, “alternativa”. En la práctica, mas allá del sentido literal del término, e incluso más allá de una enunciación consciente, *el término cobra pleno sentido y adquiere entidad propia al convertirse en la práctica comunicativa de los movimientos sociales* que en términos de contenido producen información desde sus propias acciones y desde sus propios discursos. Lo que en un primer momento es una *reacción organizada frente a la imposibilidad de ver satisfechas la necesidad de visibilidad de acciones y discurso en medios considerados hostiles*, pasa a convertirse con el tiempo en la construcción de un modelo [práctico] de acción comunicativa propio que pone en práctica un nuevo tipo de relación con los dispositivos técnicos de comunicación, así como una concepción nueva de la

⁴ En *Matrix* (la película de los hermanos Wachowski, 1999), la píldora roja despeja el cerebro de fantasías alienantes y sitúa al individuo frente a la realidad: la explotación del hombre en un mundo gobernado por máquinas. Por el contrario, la píldora azul te mantiene en el nivel de consenso, agnosia y fantasía óptimo para mantener el régimen de dominio y explotación.

relación social como fenómeno comunicativo. Sobre la composición reticular de un conjunto de movimientos sociales, estructuras más o menos orgánicas y todo un entramado de recursos puestos en movimiento en estrategias cíclicas de protesta y acción colectiva, los medios de comunicación propios de las redes sociales se irán poniendo en marcha a través de múltiples iniciativas. Se experimentarán diferentes formatos que arrancan con las radios libres (Radio Alice en Padova 1977, Eguzki Irratia en Euskalherria, la primera Onda Verde en Madrid), las publicaciones autónomas (Revista Radikal en Hamburgo, Molotov de Madrid o Ekintza Zuzena en Euzkadi) hasta los servidores de Internet (TAO, Nodo50, ECN 1994), los weblogs antiglobalización (Indymedias, Seattle 1999) y la radio y televisión global (Proyecto Global Radio y Global TV otra vez en Italia en los primeros años de este siglo).

Son los medios de comunicación propios del movimiento social, en parte herramienta “a su servicio”, en parte estructura central de las redes sociales, un cruce de planos en el que suelen tomar cuerpo buena parte de las dinámicas que determinan la vida [y también la muerte] de los movimientos: su despegue, los debates identitarios, su desarrollo político, sus crisis de crecimiento, las fracturas e incluso su transformación o disolución. Así, la dimensión y la relevancia de *lo comunicativo*, de las prácticas políticas de las redes sociales y la protesta organizada de las metrópolis occidentales, colocan a la acción colectiva contemporánea en un nivel de máxima relevancia social. Es el nivel de la interacción simbólica, o acción comunicativa, que define y sobre la que toman cuerpo modelos sociales articulados sobre consensos que derivan del conflicto, frente al blindaje tecnocrático de los modelos políticos post-industriales.

2.- Contrainformación : modelo de comunicación activista

Partiremos de tres elementos para entender la contrainformación; *las agendas* , *el estilo de trabajo* y *la posición del medio en la producción informativa*.

2. 1. La agenda de la protesta y el conflicto organizado. En relación a la agenda de la protesta o de la acción colectiva, el modelo contrainformativo se define en la medida que

construye un conjunto coherente de los actores, causas, problemas sociales que no existen en los MCM. No es un modelo puro, no hay una taxonomía rígida. Cómo mucho podemos hablar de dos etapas. Una de *rigidez* en la que ubicamos la primera época de experiencias como Molotov, Sabotaje, *fanzines*, las primeras radios libres, el movimiento anarko-punk, o la primera “autonomía” que limita el repertorio de acción y la agenda a acontecimientos centrados en un entorno geográfica, personal y políticamente cercano, en clave de denuncia (muchas veces interno, doméstico) y de *autoafirmación*. Con la apertura de un ciclo de movilización y ampliación del campo de intervención e influencia de las redes sociales del activismo anticapitalista, a mediados de la década de los noventa se inicia una segunda *etapa de ampliación* que se define en el desarrollo de una temática propia, de *una agenda de la protesta y de los conflictos*. Si bien ésta estaba ya planteada con la aparición de los Nuevos Movimientos Sociales en los sesenta/setenta, la irrupción de medios de difusión con vocación expansiva en términos de audiencia potencial y contenidos, facilita la puesta en conexión de propuestas aisladas que articulan una agenda sólida en cada área temática. Internet es fundamental para eso y, como veremos más adelante, se convierte en *el medio* de comunicación de las redes sociales. Anti-militarismo, género, derechos humanos, trabajo, okupación, ecología, renta básica, derechos de ciudadanía, software libre, solidaridad internacional, resistencia global. Al tiempo y como resultado de la ampliación del espacio de conflicto y la capacidad de respuesta política de las redes de activistas, se empieza a dar de manera más o menos sistemática una visión (o una toma de posición) de una agenda informativa desde los movimientos sociales. No sólo se tratan los temas propios, en ocasiones recogen posicionamientos concretos ante la agenda política institucional; en cualquier caso, suponen la apertura de la posibilidad de expresar perspectivas diferentes desde actores sin derecho de acceso a la comunicación convencional. Lo demuestra el debate lanzado por Molotov (le dedica 6 números al tema) en relación al conflicto vasco y la violencia política. Un tema tradicionalmente secuestrado para la criminalización maniquea por los MCS, rescatado para la reflexión y el debate por los activistas y las redes sociales.

2.2. Estilos y organización del trabajo. Mientras que la información convencional se suele organizar sobre un modelo empresarial jerárquico (selección temática y enfoques desde la

dirección, redacciones profesionales, subvención por medios propios de la empresa y publicidad) las redes sociales incorporan a sus experiencias comunicativas las pautas de relación/organización que le son propias. Se soporta en su base social (los movimientos sociales) sobre un modelo de co-gestión económica no empresarial, gestión colectiva y responsabilidades compartidas: asambleas, flujos horizontales de información y autogestión que cambia el mundo de la dirección/redacción por el de la organización colectiva no jerárquica. Antes de la irrupción de las redes telemáticas como territorio de acción comunicativa de las redes sociales, la precariedad es un denominador común dada la desproporción que imponen medios como la radio, la TV o la prensa entre la capacidad colectiva de generar discurso y la posibilidad real de difundirlos en los diferentes formatos disponibles.

2.3. Los canales y las direcciones. Al mismo tiempo, encontramos que la pretensión de visibilizar discursos insurgentes, silenciados o demasiados precarios como para salir a la luz, va acompañada en algunos casos por la intención de provocar un "cambio en la estructura" general que caracteriza a los procesos informativos: con el propósito de abolir *la mediación* en el proceso que arranca en *la emisión* y termina en *la recepción*, se da forma a la figura del *activista reportero* que construye *la información* mediante su actividad política. Sin embargo, esta declaración de intenciones se cruza en su propia argumentación con una paradoja: se pretende el fin de la mediación entre la noticia y el lector final, desmontando así la base de la manipulación periodística convencional; el medio dejará de ser un obstáculo en el camino hacia la verdad parcial, en una pequeña concesión de sinceridad al público afín, que sin embargo debe seguir percibiendo determinados filtros ideológicos a partir de los cuales es fiel a la línea editorial de *su* medio. Al mismo tiempo, se reclama el fin de la objetividad periodística (por falaz), entendiendo que el medio es político (subjetivo por definición) y de ello se debe dejar constancia. La tautología está servida: si eliminando la mediación nos acercamos a la objetividad y de la misma manera rechazamos la objetividad en tanto que defendemos el compromiso político del medio, este discurso (ideal) de algún proyecto contrainformativo se hace impracticable, mera abstracción teórica o modelo irrealizable

3. Internet y la bomba contrainformativa

Ya hemos sugerido que Internet es el medio paradigmático de la contrainformación. Hasta su irrupción podríamos hablar de su prehistoria, del *underground* del que ha salido para convertirse en el medio y el mensaje de las redes sociales. Desde las redes telemáticas la contrainformación se dignifica (rompe el estigma de la marginalidad), se hace visible (uno de los objetivos de los movimientos sociales) y redimensiona su relación con los medios de comunicación de masas con los que convive en la red en igualdad de condiciones técnicas.

3.1. Universos soñados. Los primeros discursos sobre el ciberespacio lo presentaban como un lugar en ausencia de control, donde el Estado podría apagar máquinas o desmontar redes, pero en el que sería técnicamente imposible la regulación, la monitorización de identidades y el control de la administración. En el imaginario de los primeros *hackers* y sobre todo en el imaginario de los primeros [ciber] activistas, este discurso, que se consolida como el que define el ideal técnico y a la vez social con el que trabajan la mayoría de los movimientos sociales en la red, cruzaba elementos a medio camino entre lo deseado y lo real. Es una construcción ideal cuyas referencias reales se soportan sobre el diseño de la Red95⁵ de la

5 El modelo de red95 de la Universidad de Chicago se caracteriza por:

a.- *inexistencia de credenciales obligatorias*. Es lo mismo que garantizar el anonimato total de las personas que acceden a la red.

b.- *inexistencia de cabeceras en el texto de las aplicaciones de red que permitan control sobre el tráfico de datos*. Se desconoce qué tipo de información circula por la red, con lo que se impide la zonificación, o delimitación de áreas de la red en relación a los contenidos que circulen o de las identidades que accedan.

c.- El punto uno y el dos son el resultado de la utilización de protocolos de red en estado puro, es decir, tal como fueron definidos políticamente por los *hackers* creadores de internet en la década de los 70. Es *TCP/IP en estado puro*, es la Internet diseñada en el mundo académico y que se mantiene *congelada* como tipo ideal de red en el imaginario *hacker* y libertario de mediados de los 90.

La Red95+ es el modelo de Red de la Universidad de Harvard. El contramodelo de Chicago. Es la pila TCP/IP más un nivel superior de protocolos que hacen posible:

a.- control de identidades

b.- control de encabezados de aplicaciones de red

c.- delimitación de la red por zonas accesibles en función de identidad/contenidos

d.- posibilidad de regulación del acceso/uso de la red.

Hay pues una arquitectura de control superpuesta a la Red95, protocolos que se añaden al TCP/IP. Como vemos la arquitectura de Harvard estaba pensada para controlar el acceso y la de Chicago para facilitarlo. Son dos modelos que se diferencian en función de su capacidad reguladora de la conducta. La diferencia entre ambas arquitecturas se basa en las diferencias de código. Por eso no se puede hablar de una naturaleza esencial de la Red, sino del software que la hace posible.

Lessig, L. (2001): *El código y otras leyes del ciberespacio*. Taurus Digital. Madrid

Universidad de Chicago allá por 1996: una red que permite la libertad de acceso y garantiza el anonimato en todo el proceso de comunicación. La realidad demuestra que el ciberespacio “es como es” y no necesariamente como nos gustaría de fuese. El carácter irregulable o no de la Red depende de su arquitectura y de su código⁶. Su evolución, parte de un modelo ideal "irregulable", en movimiento hacia uno cada vez más sometido a controles y monitorización.

3.2. El medio paradigmático de la contrainformación. Con independencia de ello, la red es hoy, tal como ha evolucionado en los últimos 25 años, el territorio por excelencia para las prácticas comunicativas y el activismo mediático de las redes sociales. La amplitud y flexibilidad de su soporte técnico, su independencia respecto a los sistemas operativos y su universalidad creciente en tanto que producto de consumo y acceso de masas, la coloca en el centro de todos *los medios* y la convierte en *el medio* sobre el que comienzan a superponerse las técnicas pre-digitales. El mundo de la publicación sucumbe o se recicla en la red y la radio, sin dejar el ámbito de las frecuencias tradicionales, se lanza a la emisión digital que le garantiza a un coste mínimo una cobertura planetaria en la que por primera vez se hace efectivo el *slogan* político de la mundialización: *acción local de dimensión global*. El proyecto Red con Voz⁷ es un ejemplo singular que encarna esta dinámica de superposición de medios tradicionales y redes digitales. En un sentido mínimo podríamos decir que Red con Voz es un conjunto o repositorio de ficheros de audio que contienen entrevistas, reportajes y programas periodísticos que un colectivo de activistas elaboran a diario y lo colocan en la red. La práctica y su uso cotidiano lo redefine y nos da una dimensión mucho más interesante. Los ficheros de audio son descargados por decenas de radios libres, locales o comunitarias que los reproducen en su entrono radiofónico local y analógico. Su ámbito de influencia es el de todo el Estado español y buena parte de Latinoamérica en el que han conseguido poner en funcionamiento una retícula comunicativa en la que articulan técnicas y concepciones mixtas sobre la información y la comunicación popular.

3.3. Un medio globalizado. Podríamos quedarnos en la superficie y defender las

6 Lessig, L. (2001). Obra citada

7 <http://www.redconvoz.org>

evidencias democratizadoras del medio en la línea legitimadora del nuevo capitalismo post-industrial abanderada por Castells. Ciertamente es que la propia estrategia del capitalismo marca una línea de penetración y crecimiento de las redes telemáticas y del acceso a Internet que avanza en una dirección clara: hacer de la Red y todo lo que ella trae consigo un fenómeno de consumo masivo y un nuevo territorio para el mercado y la legitimación ideológica de la *sociedad red*. Además, y a pesar de la tendencia global y el espectacular crecimiento (se calcula que en diciembre de 1995 los habitantes del planeta con acceso a Internet apenas llegaban a 16 millones; en mayo del 2002 llegaban a los 580⁸), el acceso, el uso y la actividad política y comercial en Internet no dejan de ser un fenómeno técnico, cultural y políticamente eurocéntrico, occidental y urbano (dejando a un lado los polos “desarrollados” del norte y el sur del continente, sólo 1 africano de cada 250 tiene acceso a la red; en Europa 1 individuo de cada 2⁹), como lo son las categorías burguesas de las que nacen la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, el marxismo, la propiedad intelectual o el estado del bienestar. La hegemonía global del capital que atraviesa todas las dimensiones de la vida los convertirá en paradigmas universales, de la mano del mercado y el poder militar global. En esa dimensión, en ese contexto, entendemos la irrupción de las redes sociales sobre las redes telemáticas y la adopción de Internet como terreno para la acción comunicativa de los movimientos anticapitalistas a nivel mundial. Con independencia de la desproporción en el grado de desarrollo regional de la tecnología de la comunicación, estas se imponen como modelo global, de la misma manera que el capital lo ha hecho por encima de las resistencias económicas, políticas y culturales en los últimos 200 años.

3.4 Un medio que redefine el modelo. No decimos nada nuevo, pues, si definimos a Internet como un medio facilitador y democratizante dado su diseño técnico [y político] actual, que garantiza el acceso masivo a muy bajos costes, la visibilidad sin apenas recursos técnicos y una relación mucho más desproporcionada (por una vez a favor de lo social frente al modelo clásico de los medios de comunicación unidirecciones y empresariales, como son la prensa, la

8 NUA y Atlas de Le Monde Diplomatique

http://www.nua.com/surveys/how_many_online/world.html

9 NUA <http://www.nua.com/surveys/>

radio y la televisión) entre la necesidad de inversión (mínima) y la rentabilidad mediática que se obtiene de ella (alta). En este sentido, la red funciona entre las plataformas sociales como una de las herramientas que facilitan un proceso de generación de agendas. El peso cada vez más relativo de lo territorial refuerza la conexión de realidades y resistencias (similares o no), redimensiona la relación tiempo/espacio (y con ello la noción de *frontera*) y sienta las bases para un nuevo modelo comunicativo definido por la horizontalidad y bidireccionalidad del flujo de datos (y por lo tanto, la democratización del proceso de comunicación): la red telemática y sus dispositivos técnicos diseñados en su momento con una clara intencionalidad política, no sólo atrae a las redes sociales, sino que genera dinámicas reticulares, refuerza las ya existentes y crea las condiciones para el nacimiento de nuevos sujetos sociales que superan los modelos organizativos y de toma de decisiones clásicos, como son el modelo partido, modelo empresa, modelo sindicato o e incluso el modelo [ya clásico] de los movimientos sociales.

4. Microhistoria de la contrainformación en el Estado Español

Este apartado no desarrolla una cronología de la contrainformación en el Estado español; no es un apartado exhaustivo y no recoge todos los eventos que podrían ser dignos de mención. Nos limitaremos a constatar la existencia de al menos dos grandes fases en el desarrollo de los medios de información y comunicación al servicio de los movimientos sociales, en torno a lógicas estéticas, económicas, políticas y sociales concretas. No se trata de una síntesis descriptiva de casos, sino de modelos comunicativos representados por hitos, que son los que aquí recogemos.

-Los *medios escritos* son posiblemente los más significativos de la primera etapa. El modelo fanzine, sujeto a una fidelidad estética casi tan precaria como las condiciones económica con que se edita, será el protagonista indiscutible de esta fase preliminar.

En este período encontramos varios títulos¹⁰: “Penetración”, que surge en 1985 como el germen del mítico “Sabotaje”, o “El fuego y la piedra” en Madrid, y, en líneas similares, “Resiste” en Vitoria, “Ekintza Zuzena” en Bilbao o “Lletra A” en Barcelona, en la categoría de pequeñas publicaciones que llegaron a editarse como revistas.

¹⁰ Citado en Wilhelmi, G: (2002): *Armarse sobre las ruinas*. Potencial Hardcore, Madrid.

Como modelo de transición entre este primer grupo de fanzines y lo que denominaremos el salto a las redes, encontramos “El Acratador”¹¹ de Zaragoza, que nace en 1989, y en marzo de 1995 ya tienen espacio web en Internet desde el que se vuelca el boletín que editaban sobre papel. Al mismo tiempo, emiten dos programas de radio semanales en Radio La Granja y Radio Topo y efectúan intercambios de material, información y publicaciones con cerca de 300 colectivos del Estado español, Europa y América.¹²

En todo el tránsito entre las dos fases de las que hablamos, pero no en todos los niveles de proyección posible (no en radios, no completamente en Internet), Molotov nace en 1986 como un fanzine a cargo del colectivo KAOS en la Facultad de CC. Políticas y Sociología de la UCM. En 1988 el proyecto lo retoman gentes vinculadas a la Asamblea de Okupas de Madrid, con un producto gratuito de pocas páginas que, con el apoyo de la AOM, se distribuye en Barcelona, Vitoria y Bilbao. El salto al formato periódico lo darán en 1992, en un intento de abandonar la estética punk de los primeros números. En 1994 se fusiona con la agencia de noticias UPA, que nace en 1988 en Madrid, tras lo cual el proyecto se diversifica en varios frentes: una agencia de noticias, el periódico Molotov, que se mantiene como tal hasta 2003; y un colectivo político, que funciona, entre otras cosas, como gabinete de prensa de Lucha Autónoma (1990-1997)¹³.

Molotov será pionero en la elaboración del concepto político de contrainformación, que se convierte en el paradigma de las herramientas políticas de la era pre-Internet, aunque acabe permeando el trabajo de numerosos proyectos actuales. Así, en doble sentido: herramienta (supuesta desaparición de la mediación social entre emisor y receptor, que se funden en uno) política (en la medida en que desaparece la pretendida objetividad del periodista y se acota el proyecto en parámetros ideológicos identificables), la contrainformación sirve, a la vez, para legitimar discursos insurgentes ocultados por la dinámica de los grandes medios y para remover las “estructuras” con un periódico no convencional en las formas y en los contenidos, que pretende ser progresivamente expansivo, siguiendo la metáfora de las capas de una cebolla.

11 <http://www.geocities.com/CapitolHill/4858/acrata.html>

12 <http://www.geocities.com/CapitolHill/4858/48/acratc.html>

13 Wilhelmi, G. (1998): *Lucha Autónoma*. Traficantes de Sueños, Madrid

“-La contrainformación debe dar voz a los sin voz. (...)

-(...) debe buscar una globalización así como una contextualización de la información (...).

-La información como bien de uso y no de cambio. (...).

-La contrainformación debe estar posicionada y dotada de contenido. Frente a la ideología del poder, no podemos pretender ser neutrales ni objetivamente imparciales (...)¹⁴”.

Durante el período 2003-2004, Molotov emprende el “Gran Salto Adelante”: un año de reflexión en torno al proyecto, del que surge en otoño de 2004 la propuesta de un nuevo periódico: “Diagonal”. Un quincenal con una tirada arriesgada (15000 ejemplares), y un formato algo más alejado de los vínculos identitarios previos, en busca de públicos cercanos, pero más amplios:

“ Nuestro modelo comunicativo tiene como rasgo fundamental la búsqueda de la horizontalidad, que entendemos como intercambio permanente, construcción colectiva, o comunicación realmente participativa. Ser un periódico “desde los movimientos sociales” implica establecer con los colectivos y sujetos que los componen esos mecanismos. (...).Esta red se ampliará a los medios de comunicación alternativos y contrainformativos del Estado y poco a poco a los de otros países, apostando por la creación de infraestructuras comunes que faciliten el trabajo y permitan acercar realidades lejanas expresadas por quienes las viven. (...)¹⁵”

En la actualidad, consolidados como revistas y periódicos los viejos fanzines de la contrainformación inicial, nos veremos obligados a reconocer cierto declive del fenómeno, en gran medida atribuible a Internet: desde el punto de vista del editor, la Red abarata costes en la emisión de boletines, con un soporte ahora unitario en el que no se invierte en distribución. La visibilidad y el alcance redimensionan como conceptos, en el momento en que se anulan las trabas espacio-temporales cruciales para procesos militantes cada vez más descentralizados. Desde el punto de vista del receptor, encontramos una generación que recibe información y se educa políticamente en la Red, en cuanto que la contrainformación se vuelve cada vez más telemática.

-Por lo que respecta a las *radios libres y comunitarias*, nuevamente distinguiremos una etapa inicial, en los primeros ochenta, en la que encontramos ejemplos históricos, como Eguzki Irratia en Euskadi, la primera Onda Verde en Madrid o la mítica Radio Vallekas (nace en 1985,

14 Casanova, G: (2002): *Armarse sobre las ruinas*. Pág, 137. Potencial Hardcore, Madrid

15 <http://www.diagonalperiodico.net/2.htm>

de mano de una asociación radiodifusora y estrechamente vinculada al movimiento vecinal vallekano), Radio Topo (Onda Vorde en sus orígenes, 1986-1989; en 1993 resurge como tal, después del cierre gubernativo de la primera, con parte del equipo personal y material) en Zaragoza o Radio Klara Lliure y Llibertaria (en el invierno de 1980 se forma el primer núcleo promotor de lo que en 1982 será la primera emisión de la radio, cercana al movimiento libertario de Valencia), por citar algunas.

Se rigen, en la primera fase, por el “Manifiesto de Villaverde”, de 1983, que define a las radios libres por:

- *“su funcionamiento no profesional y no lucrativo.*
- *su funcionamiento autogestionario.*
- *autonomía frente a los grupos políticos, económicos, publicitarios...*
- *su funcionamiento al servicio de una comunidad local*
- *la lucha contra el monopolio y la centralización de la comunicación.”¹⁶*

Con hitos centrales en torno a la campaña anti-OTAN, la guerra del Golfo en 1991 y las huelgas generales de diciembre de 1988 y enero de 1994.

Será en la última época, ya en los noventa y primeros años de este siglo, cuando nos encontramos con la adopción de nuevas fórmulas organizativas, en paralelo a la incorporación de nuevas tecnologías. La Unión de Radios Culturales de Madrid (URCM) incorpora desde 1995 a diez radios¹⁷ federadas y tres asociadas y mantiene todavía una agencia de noticias (ANIA¹⁸), ahora ya bajo soporte digital. De su mano se empieza a extender el uso de K-Jabata, un software (libre) que permite a las radios la planificación de las parrillas informativas y compartir ficheros de audio.

Por su parte, la Red con Voz¹⁹ trabaja desde 2003 en la articulación de un proyecto europeo que ha puesto en sus manos un satélite con capacidad para emitir veinticuatro horas en parte de Europa y América Latina, y en el que tratan de integrar, a través de los Consejos

16 <http://sindominio.net/radiotopo/toporadioslibres003.htm>

17 Almenara, Cigüeña, Enlace, Fuga, Jabato, Paloma, Ritmo, Vallekas, Alternativa y Merlín

18 Agencia de Noticias de Información Alternativa: <http://ania.eurosur.org>

19 <http://www.redconvoz.org>. Depende del Centro Comunicación y Democracia, que lleva operando desde 1998: http://www.redconvoz.org/que.php#que_red

Mancomunados de Redacción (COMADREs), a actores sociales representativos de cada área temática abordada, a fin de que sienten las prioridades informativas.

También el salto a Internet lo han protagonizado algunos históricos de las radios libres, como Radio Klara²⁰ desde Valencia, que no solo emite en soporte digital, sino también vía satélite.

-Finalmente, *Internet*. Mantendremos una distinción un tanto forzada, pero de cierta utilidad analítica, a la hora de describir la secuencia de la implantación de los usos político-sociales de las NTIC en el Estado español: Diferenciamos entre:

a)Contrainformación: y dentro de la misma, entre webs de colectivos y colectivos de contrainformación. Para ser rigurosos, la propia dinámica de implantación de Internet y los costes de conexión, favorecieron desde el principio la aparición de los grandes proyectos contrainformativos, antes que las pequeñas webs individuales de ciertos grupos: la precariedad económica y técnica de los mismos les lleva a delegar parte del trabajo informativo en medios estructurados.

Por orden cronológico, encontramos:

-Nodo50²¹: nace en 1994 como una BBS para el Foro “Las Otras Voces del Planeta”; permanecerá dentro de SODEPAZ, como un área telemática propia hasta 1999, año en que se independiza como proyecto autónomo. Es un proveedor de servicios de Internet para organizaciones políticas de izquierda a la vez un colectivo de contrainformación. En la actualidad aglutina a 850 organizaciones. Entre sus *momentos estelares* podemos citar el cierre de la web de la Asociación contra la Tortura²² por la Agencia de Protección de Datos, en marzo de 2000. Durante el semestre de 2002, el Informe “Vigilando a los Vigilantes”²³ evidencia el espionaje policial al que son diariamente sometidas las webs de Nodo50 y con él, la posibilidad de establecer mecanismos de contraespionaje.

20 <http://www.radioklara.org>

21 <http://www.nodo50.org>

22 <http://www.nodo50.org/actortura>

23 <http://losvigilantes.nodo50.org>

-Sindominio²⁴: se forma en 1999 tras la salida de parte de sus miembros de la asamblea de Nodo50. Se plantea como un intento de facilitar el acceso general a procesos de inteligencia colectiva, como una apuesta decidida por el software libre y parte de la ruptura con la idea de “dar servicios”²⁵, todo ello en torno al objetivo último de constituirse en un referente telemático de la autonomía y de los centros sociales okupados. Una de sus primeras apuestas será la Agencia en Construcción Permanente (ACP): “un servicio de noticias en tiempo real, con la peculiaridad de que no solo se pueden colocar y leer noticias, sino que se pueden comentar, ampliar, debatir”²⁶. Tras algunos problemas es cerrada; en enero de 2002 se abre IndyACP²⁷, el nodo de Madrid dentro del proyecto Indymedia, con algunas particularidades dentro del modelo, entre otras, la polémica figura de un colectivo editorial, más cercano en su dinámica a lo que es una redacción “convencional”, y que choca con la concepción horizontal de la contrainformación, que cuestiona la figura de consejos de redacción o similares.

“Indymedia Madrid se reserva el derecho a orientar ese caos que entra por la ventana de publicación abierta, a filtrarlo, a extraer lo que su comunidad de usuarios juzga relevante, a separar en fin, la señal del ruido. (...) quiere salir del guetto, romper las casillas, superar las discusiones estériles que lo pueblan y entretienen, evitar los vanos ejercicios ideológicos (en el sentido de “falsa conciencia”) (...)”²⁸.

-La Haine²⁹: “Proyecto de desobediencia informativa”. Destacado precisamente por el carácter semi-clandestino de su estructura organizativa, de la que no se manejan demasiados datos, se desglosa en varias entidades agrupadas en dos niveles:

-Los nodos territoriales de La Haine Red: Barcelona (agosto de 2002), Madrid (octubre de 2002), Euskal Herria (julio 2003), Valencia (septiembre 2003), Sevilla (octubre

24 <http://sindominio.net>

25 Padilla, M. (1999): “Por qué Nodo50 ha dejado de interesarme”, en <http://sindominio.net/biblioweb/telematica/nonodo50.html>

26 FAQ de Sindominio: <http://sindominio.net/faq.php3>

27 <http://acp.sindominio.net>

28 <http://acp.sindominio.net/about.shtml>

29 <http://www.lahaine.org>

2003), León (marzo 2004) y Granada (marzo 2004). Fuera del estado, México (octubre 2003).

-Los nodos virtuales, con Cartelera Libertaria³⁰ (que se crea a finales de 2001, se disuelve tras la creación de Contrainfos Valencia y vuelve a aparecer integrándose en La Haine en octubre de 2003), Jotake³¹ (Kontrainformazio Abertzale Iraultzailea, creada en septiembre de 2003) y Clajadep³² (Coordinadora Latinoamericana y Africana de Juristas, Cientistas Sociales y Grupos Marginados por una Alternativa Democrática y Popular, que existe desde 1987 y que se integra en La Haine en 2003).

-Rebelión³³: más volcado sobre América Latina, mantiene un formato propio de periódico electrónico de alto nivel, que le reporta cuantiosas entradas diarias; se mantiene alejado de la fórmula contrainformativa clásica, haciendo énfasis en las colaboraciones de grandes firmas alternativas. Nace en septiembre de 1996, en Madrid.

-otros igualmente relevantes, a los que mencionaremos brevemente: Kaosenlared³⁴ (surge en julio de 2001, en torno a las actividades de Barcelona 2001 contra el BM, dentro de Radio Kaos, que nace en 1987 en Terrassa), Alasbarricadas.net³⁵, Poesía Salvaje³⁶ (aunque vinculada a aspectos culturales, fue todo un dinamizador en el mundo de la contrainformación), A-infos³⁷ (un proyecto integrado por activistas internacionales de carácter anarquista) y un largo etcétera.

Como algunas de las experiencias de coordinación de estos medios, destacaremos las Jornades sobre Mitjans de Comunicació i Contrainformació a Terrassa, en noviembre de 2002, (de carácter regional y local, en las que participan entre otros Anta.info, Kaosenlared.net, Radio Kaos y Radio Tsé-tsé, y la Distribuidora I Love Pili). También señalaremos el Tercer Encuentro

30 <http://www.carteleralibertaria.org>

31 <http://www.jotake-lahaine.org>

32 <http://clajadep.lahaine.org>

33 <http://www.rebellion.org>

34 <http://www.esfazil.com/kaos>

35 <http://www.alasbarricadas.org>

36 <http://www.poesiasalvaje.com> Se integró dentro de Barriodelcarmen.net:

<http://www.barriodelcarmen.net/poesiasalvaje>

37 <http://www.ainfos.ca/ca/>

Estatal de mayo de 1998 en Zaragoza o el cuarto, que tiene lugar entre el 16 y el 18 de abril de 1999 en Madrid³⁸.

Con la intención de articular una propuesta de trabajo conjunto durante el semestre de enero a junio de 2002, encontramos la creación de una Coordinadora de Medios Telemáticos, con motivo de la campaña “Contra la Europa del Capital y la Guerra”. Ésta integra a varios colectivos, como Nodo50, La Haine, Indymedia Barcelona, Rebelión, Pangea³⁹ o Griesca⁴⁰, entre otros, que crean una web (<http://www.antiue.net>)⁴¹ destinada a concentrar, mediante un sistema de sindicación de los titulares de cada una de esas páginas relacionados con el semestre, toda la información de las protestas. Aunque el proyecto no termina de arrancar, se crea un anillo (un sistema de enlaces a todos los proyectos en cada una de las páginas) que en muchos casos todavía se mantiene.

Otros proyectos se han concretado bajo la forma de propuestas de debate, como el que organizan La Haine y UPA-Molotov en la página web de la primera, bajo el título de “Los límites de la contrainformación y la comunicación de masas”⁴², en el que participaron activistas de quince colectivos entre diciembre de 2003 y los días en que se escribió este artículo, en septiembre de 2004.

Por último, se convocan las Primeras Jornadas de Análisis y Reflexión del Colectivo de Contrainformación Kaosenlared⁴³, que tuvieron lugar en Terrassa en julio de 2004. Al mismo tiempo, y como encuentros concretos de los nodos del estado de la Red Indymedia, señalaremos el encuentro de Indymedias que se desarrolló en Iruña con motivo del cuarto hackmeeting⁴⁴

38 <http://www.nodo50.org/contrainfos>

39 <http://www.pangea.org>, Un proveedor de servicios de Internet que opera en el ámbito catalán; da “servicio a organizaciones y personas que trabajan por el cambio y la justicia social” desde hace diez años.

40 Con bajo nivel de actividad en la actualidad, antes en <http://www.griesca.org>

41 Ahora no operativa; se puede consultar en <http://www.nodo50.org/antiue>

42 <http://www.lahaine.org/b2/articulo.php?p=1805&more=1&c=1>

43 http://www.esfazil.com/kaos/noticia.php?id_noticia=3140

44 Los hackmeetings han sido cuatro, en espera de la quinta convocatoria en Sevilla en octubre de 2004: CSO Les Naus (Barcelona) octubre de 2000; Leioa (Bilbao), septiembre 2001; CSO Laboratorio III en octubre de 2002 e Iruña (Navarra), octubre 2003.

Finalmente, y aunque con carácter más específico, mencionaremos las áreas de comunicación de las campañas regionales constituidas con motivo de las contracumbres durante la Presidencia española de la UE en 2002. El área de comunicación del Foro Social de Sevilla⁴⁵ fue un importante nodo dinamizador de actividades; muchos de sus miembros está en el origen de Indymedia Estrecho y colaboran activamente en la preparación del quinto hackmeeting⁴⁶, el Hackandalus, previsto para octubre de 2004.

Aunque con una vida cotidiana fuera de las campañas más intensa, también están implicados en la cobertura de la campaña Barcelona 2002 contra la Europa del Capital y la Guerra, junto con Indymedia Barcelona, Liberinfo.net⁴⁷; además de facilitar las relaciones de los movimientos sociales catalanes con los medios de comunicación convencionales, posee una útil herramienta que permite el envío de notas de prensa a los mismos desde la Red. Cabe destacar igualmente el Infospai⁴⁸, que provee servicios de Internet a movimientos sociales; moviments.info⁴⁹ y moviments.net⁵⁰ están vinculados al proyecto.

b) Dentro de lo que entendemos por publicación abierta, propia de los weblogs, nos centraremos en la Red Indymedia. La distinción planteada respecto de la contrainformación parte de la mera gestión de los contenidos en sus páginas: en la primera está moderada por el colectivo editorial, mientras que en la publicación abierta sólo permanece, teóricamente, en manos de los editores la columna central, existiendo un espacio para la publicación libre, anónima, sólo regulada por orden cronológico.

Mantendremos la pequeña hipótesis de que la vinculación entre redes sociales y redes virtuales es más acuciante en la red Indymedia, precisamente al quedar su funcionamiento como

45 <http://www.forosocialevilla.org>

46 <http://www.sindominio.net/hackmeeting/index.pl?FAQes>

47 <http://liberinfo.net>

48 <http://infoespai.org>

49 <http://www.moviments.info>

50 <http://moviments.net>

“herramienta” a merced de las contribuciones de los usuarios. La caída del ciclo de movilización “antiglobalización” tras los sangrientos sucesos de Génova en julio de 2001 se traslada a las herramientas telemáticas, que se ven obligadas a sustentar la línea argumental en procesos más cotidianos, alejados de las grandes contracumbres. En el caso del Estado español, sólo los Indymedias ubicados en áreas geográficas donde hay niveles de conflictividad interna y movimientos sociales capaces de mantener una tensión informativa constante, precisamente aquellos dos donde el nacionalismo actúa como elemento de dinamización social, el fenómeno Indymedia no acusa la caída del ciclo. En los demás casos, se ven obligados a optar bien por una dispersión territorial de nodos, descentralizando la gestión en pequeños grupos con autonomía y menor carga de trabajo; bien a cerrar filas en torno al proyecto, perfilando de manera más estrecha la línea editorial y combatiendo consecuentemente la disidencia interna.

Resulta difícil evaluar el futuro de la Red Indy en el Estado español al margen de sus correspondientes bases sociales, siendo éstas las que determinan el sentido último de cada proyecto:

-Indymedia Barcelona⁵¹: nace en diciembre de 2000, de la mano de activistas catalanes y europeos que habían participado en la contracumbre de Praga y que estaban preparando el trabajo el área de prensa de la campaña Barcelona 2001; concretamente, se funda tras el hackmeeting de Barcelona en octubre de 2000, en el que se convoca la reunión en el Espai Obert del que surge. Es el único Indymedia que se crea antes de la contracumbre de Génova en el Estado, y se trata, posiblemente, del nodo más activo.

-Indymedia Euskal Herria⁵²: surge en junio de 2002, de mano de activistas vascos que asisten a la contracumbre de Génova (julio 2001), y más concretamente al trabajo del Centro de Medios de la Escuela Díaz. Tras una intensa ronda de trabajo político interno (Desobedientzia Eguna en octubre de 2001, etc), se constituye técnicamente gracias al impulso recibido por el grupo promotor en la Reunión Regional de Indymedias en Berlín. Mantiene importantes niveles de actividad, en una clave nacionalista algo más pronunciada que en el caso catalán.

51 <http://barcelona.indymedia.org>

52 <http://eushalherria.indymedia.org>

-Indymedia Madrid⁵³: como ya dijimos, surge en enero de 2002, dando continuidad a la primera ACP.

-Indymedia Galiza⁵⁴: aunque planteado en clave nacionalista, no logra alcanzar sin embargo niveles espectaculares de actividad en el momento clave de las movilizaciones con motivo del hundimiento del Prestige. Vinculado al CSO A Casa Encantada y a su hacklab, no ha logrado gran resonancia dentro de la red Indy, permaneciendo a niveles muy similares a los dos IMC más recientes.

-Indymedia Estrecho/Madraq⁵⁵: aunque su asamblea fundacional data de abril de 2003, no empieza a funcionar hasta julio de ese mismo año. Puesto en marcha por activistas andaluces implicados en la contracumbre de Sevilla de junio de 2002, es el primer Indymedia transfronterizo, con la multiculturalidad como principio rector y la vocación de lograr “paridad entre las dos orillas”. Consta de numerosos nodos territoriales dentro del IMC Andalucía, como el IMC Jerez, IMC Granada, IMC Málaga o el de Sevilla. El IMC Canarias⁵⁶ se independiza de Estrecho y constituye un nodo aparte a lo largo de 2004. Con proyección hacia el otro lado del Estrecho de Gibraltar, está el IMC Magreb.⁵⁷

-Indymedia La Plana⁵⁸ e Indymedia Alacant⁵⁹: los dos más recientes, surgen en 2004, como nodos provinciales en la Comunidad Valenciana. Trabajan en clave nacionalista, con el idioma como reivindicación central. Con el despegue en fase reciente y dada su adscripción territorial marcada por la identidad territorial que manejan, es pronto para evaluar su impacto en la Red.

No podemos terminar sin mencionar proyectos pioneros o paradigmáticos en el campo de la comunicación alternativa que surgen fuera de las fronteras del Estado español. Son, entre

53 <http://madrid.indymedia.org>

54 <http://galiza.indymedia.org>

55 <http://madraq.indymedia.org>

56 <http://canarias.indymedia.org>

57 <http://madraq.indymedia.org/magreb>

58 <http://laplana.indymedia.org>

59 <http://alacant.indymedia.org>

otros:

-Isole Nella Rete (“Islas en la Red”), nace en 1996 y progresivamente se convierte en un proveedor de servicios de Internet para movimientos sociales, con una evolución técnica similar a la que siguió Nodo50. Opera en Italia, muy vinculado a los centros sociales okupados, dentro de la esfera ideológica de la Autonomía:

“¡Esta es una zona autónoma!” Un lugar que ofrece visibilidad, relaciones y una oportunidad de disfrute para aquellos que se han visto fragmentados y dispersados por los profundos cambios ocurridos en nuestra sociedad –aquellos que no están alineados con el “pensamiento único”, todavía no resignados a la marginalidad-, aquellos que todavía sueñan con construir un movimiento REAL capaz de cambiar el actual “estado de cosas”⁶⁰”.

En junio de 1998 su servidor (ecn.org) fue secuestrado por orden de la Fiscalía de Vicenza, por haber publicado una convocatoria titulada “Solidaridad con el pueblo kurdo. Boicoteemos el turismo en Turquía” y firmada por la sección de Vicenza de la Liga por los Derechos y la Liberación de los Pueblos⁶¹. Nodo50 hizo un mirror (espejo) de la web de ecn.org como medida de solidaridad ⁶² garantizando su visibilidad durante todo el secuestro.

Pero la European Counter Network (ECN) había nacido como red de BBS⁶³ en 1989 como un proyecto en el que están involucrados ciberactivistas italianos, británicos, alemanas y holandeses y contó en su momento con nueve nodos en Italia: Asti, Bolonia, Brescia, Florencia, Milán, Monselice, Padova, Roma y Turín.

-Autistici⁶⁴ es otra iniciativa con sede en Italia, que coordina (y a los que da servicios de Internet) a cerca de cuatrocientos colectivos que trabajan el hacking, la privacidad, la seguridad

60 <http://www.ecn.org/>

61 <http://www.bufetalmeida.com/free/isole.html>

62 <http://www.nodo50.org/ecn/>

63 Bulletin Board System

64 <http://www.autistici.org/it/index.html>

informática y el acceso libre a la Red. En agosto de 2004 algunas de sus páginas fueron censuradas⁶⁵ por criticar satíricamente a Trenitalia por el transporte de armas en territorio italiano destinadas a la guerra de Irak.

-TAO⁶⁶ es el proyecto del colectivo anarquista canadiense Organizing for Autonomous Telecomms, que pretende “crear una escuela radical de comunicaciones⁶⁷”. No sólo funciona como proveedor de servicios de Internet. Como proyecto político, se basa en un decálogo⁶⁸ inspirado en el programa del Partido de las Panteras Negras⁶⁹. Es un referente para gran parte de los proyectos telemáticos alternativos de la Red.

-Greennet es un proveedor de servicios de Internet que da soporte a todo tipo de iniciativas (individuales y colectivas) que promueven la paz, la defensa del medio ambiente y los derechos humanos a través de la tecnologías de la comunicación. Lo relevante de esta iniciativa es su carácter pionero: nace como BBS en 1986, es decir, mucho tiempo antes del nacimiento de Internet y ya en 1989 establece vínculos con otros proyectos similares en diversas partes del mundo⁷⁰. A diferencia de Isole Nella Rete o de Nodo50 (ambos con un perfil movimentista claro), se inscribe en lo político y lo organizativo, en el modelo ONG que define a los miembros de la [Association for Progressive Communications](#) (APC) que contribuye a fundar en 1990 junto a otras 25 plataformas.

5. Ekintza Zuzena y la crítica libertaria a la contrainformación

Partiendo del hecho de que a día de hoy y tras el cierre del ciclo Seattle-Génova, los

65 <http://www.cmaq.net/es/node.php?id=17824>

66 <http://www.tao.ca/>

67 <https://members.tao.ca/>

68 Bases of Unity: <http://oat.tao.ca/book/view/9>

69 http://lists.village.virginia.edu/sixties/HTML_docs/Resources/Primary/Manifestos/Panther_platform.html

70 <http://www.gn.apc.org/about/index.html>

movimientos anticapitalistas del Estado español experimentan un proceso de repliegue y desconcierto, desde algunos de sus rincones se emprenden iniciativas autorreflexivas sobre sus prácticas comunicativas. Sobre un trasfondo de desmovilización y la desorientación que impone el cambio vertiginoso de paradigma (la explosión de Internet *sobre todo*) se articulan una serie de conclusiones más o menos abiertas sobre lo que no debería ser y sobre lo que es la comunicación del activismo revolucionario. Sintetizando podemos agruparlas así⁷¹ :

- Mientras que el mando capitalista es capaz de hacer una planificación estratégica (a medio y largo plazo) y desarrolla un discurso y unas prácticas coherentes con ello, desde la resistencia al capitalismo no hay planificación alguna: la contrainformación, distraída en un esteticismo tecnofílico y en un activismo posibilista, imprime a los movimientos sociales un perfil político bajo

- La contrainformación produce ruido, desbordamiento informativo por exceso de datos⁷². Predomina un estilo cuantitativista en el activismo que prima la producción informativa en masa (sin reparar en su calidad) y la acción permanente e irreflexiva. Este desenfreno productivista no suele tener vinculo social alguno, pues se da al margen del debate colectivo y de las relaciones cotidianas de las redes sociales.

- La contrainformación está muchas veces sujeta a las modas militantes, a la terminología de ultima hora (“lo antiglobalización”) y a la identificación gregaria propia y ajena en función de marcas políticas y etiquetas ideológicas inoperantes (“lo alternativo”)

- La contrainformación no siempre es rigurosa. En nombre de la pluralidad se da cabida a un espectro demasiado amplio de puntos de vista, muchas veces incompatibles entre sí . Todas las opiniones no son válidas y menos si tomamos conciencia de que “el poder político (...) se presenta como el *término medio* o la *síntesis* de esa *pluralidad* de opiniones, que en realidad sólo representan los límites de lo pensable”

- Los proyectos contrainformativos pueden asumir esquemas y dinámicas organizativas clonadas de los medios de comunicación de masas: la tendencia al crecimiento desmesurado, la profesionalización, el productivismo y la virtualización son los elementos de un modelo jerárquico empresarial del que habría que alejarse.

- Los proyectos contrainformativos han experimentado un proceso de adopción acrítico de un nuevo medio (Internet) sin reflexionar previamente sobre los modelos de dominación tecnológicos. Internet se lo ha tragado todo y ha sumido en una crisis más o menos generalizada al conjunto de proyectos contrainformativos predigitales que, como poco, se han visto en la necesidad de [re]plantearse *qué hacer* ante el nuevo medio.

71 Colectivo Ekintza Zuzena Contrainformación. (2004) “Entre lo real y lo virtual”. *Ekintza Zuzena*. nº31

72 "En la raíz de la saturación está una auténtica deformidad de los formatos. El formato del universo de los emisores ha evolucionado multiplicando su potencia, mientras que el formato del universo de los receptores no ha podido evolucionar al mismo ritmo por la sencilla razón de que se apoya en un soporte orgánico -el cerebro cuerpo humano- que tiene tiempos de evolución completamente diferentes de los de las máquinas". Bifo [Franco Berardi]. (2003): *La fábrica de la infelicidad. Nuevas formas de trabajo y movimiento global*. Traficantes de Sueños. Madrid

Si bien, en líneas generales, podemos asumir como propias algunas de las críticas de EZ a la contrainformación (la falta de planificación, el ruido y la saturación, las modas militantes, el exceso de entusiasmo tecnofílico), percibimos que la lectura de su *dossier* desprende un posillo de resignado fatalismo, una mirada nostálgica hacia un momento y un modelo que *ya fue*; un tiempo en que la información, como el conflicto social contemporáneo, se presentaban con escasez y la claridad del negro sobre blanco, y en el que la prensa del movimiento y sus radios libres sobrevivían en un entorno político (eminentemente local) bien definido, en condiciones de precariedad técnica asumidas estructuralmente (una maldición a arrastrar por siglos) y con un repertorio temático que fluía con naturalidad de las organizaciones y movimientos sobre los que planeaban las iniciativas contrainformativas. Esos tiempos se perciben en EZ como los tiempos de *certezas*⁷³ en los que la contrainformación era artesanía comunicativa muy ceñida a lo local. Los cambios estructurales del capitalismo post-industrial han desarticulado o han alterado profundamente los lazos identitarios y las dinámicas comunitarias de las metrópolis occidentales. El trabajo ya no se sitúa en el centro de las dinámicas de estructuración social, y pierde fuelle como base de una identidad social autoconsciente y subversiva: la base sobre la que la izquierda revolucionaria construyó todas sus certezas y el vacío sobre el que a día de hoy se hace evidente la crisis de la comunidad política tradicional que, sin ser plenamente consciente del cómo ni de los porqués de lo que le ocurre, percibe que su tiempo fue otro. “*La comunicación transformadora debería cumplir algún tipo de función en la recuperación de las dinámicas comunitarias*”, como herramienta del movimiento y como referente simbólico pero liberada de los viejos estilos dominados por la necesidad de una “definición política estricta”, el culto a la precariedad organizativa o la limitación del horizonte de intervención a lo política y geográficamente más próximo. En un escenario en el que lo territorial pierde sentido, en el que el tiempo se vive en una dimensión personal que poco tiene que ver con el espacio más inmediato, la acción política y comunicativa debe, necesariamente, arrancar desde otro punto de partida y mirar hacia un entorno amplio, de dimensión más global. No sólo la técnica lo permite (en el mundo digital y de las redes telemáticas, la escalabilidad de los proyectos y la capacidad de

73 Magnífico Galeano al afirmar a principio de los 90 que cuando teníamos las respuestas, nos cambiaron las preguntas.

gestión de iniciativa con una inversión organizativa *micro*, obtienen un resultado político *macro* que cambia por completo el estilo de intervención política convencional), sino que la propia dimensión política global del mando y de la insurgencia nos obliga a cambiar de paradigma y romper con las nostalgias del tiempo de verdades inamovibles que se fue con el trabajo fijo, el subsidio de desempleo y las bondades de un Estado paternal. *Esto*, lo que nos ha tocado vivir, es el neoliberalismo, es la guerra del mercado armado contra la sociedad, y la resistencia ha dejado de ser un elemento decorativo funcional al estado del bienestar para convertirse en condición de supervivencia.

6. Mediactivismo, fase superior de la contrainformación

Desde otra posición Bifo nos habla de activismo mediático (*mediactivismo*) como superación del modelo contrainformativo y como acción orientada a romper la pasividad política que se impone a nivel masivo por el bombardeo televisivo sobre una población que ha sido expulsada de cualquier espacio público de expresión⁷⁴. Su crítica a la contrainformación se resumiría de esta forma:

- En principio el *mediactivismo* pretende desvelar algo que el poder esconde. En esa línea es heredero de la contrainformación clásica. Para Bifo la contrainformación expresa cierta ingenuidad en relación a lo que entiende por información. Su oposición a la mentira o al vacío le lleva a la contrainformación a defender la idea de que existe una verdad no revelada, sin reparar en que la información es una construcción política, un elemento en el conflicto cargado de intención. El *mediactivismo*, fase superior de la contrainformación, no trabaja sobre la premisa de una verdad objetiva.

- Por otra parte, Bifo aclara que en los términos técnicos del enfrentamiento existe una desproporción inmensa entre las guerrillas contrainformativas y los medios de comunicación de masas. Combatir *la verdad del poder* con *la verdad del movimiento* en un embate frontal no tiene ningún sentido como estrategia de acción política salvo que se asuma la recreación en la derrota o la marginalidad como posición permanente en el conflicto. “La invasión de la *infosfera* por los flujos mediáticos emitidos por el poder es asfixiante, omnipresente e ineludible”.

- El flujo mediático no se dirige a la atención consciente y no trabaja sobre los contenidos. Trata de influir de modo subliminal modelando reacciones cognitivas, formando hábitos mentales que reduzcan la capacidad de reacción crítica y nos predispongan a una asimilación pasiva e irreflexiva de lo real-mediático. Por eso, los mensajes contrainformativos dirigidos a la racionalidad del receptor no tienen un

⁷⁴ Bifo. [Franco Berardi](2004): “Dictadura mediática y activismo mediático en Italia”. *Revista Archipiélago*, nº 60

lugar en el *mediactivismo*. “El público no tiene tiempo de examinar racionalmente el contenido de los mensajes: tiende más bien a ser orientado por flujos infoestimulantes”.

- El *activismo mediático* se pone en marcha en primer momento como *hacking* o interferencia técnica de los medios empresariales para pasar a una estrategia de *brain hacking* o *subvertising*. Es el arte de la resistencia cultural y consiste en modificar el mensaje del anuncio o del discurso político (“Al flan Ibarretxe le faltan huevos” leemos en Ekintza Zuzena) mediante la *tergiversación semántica*. El “*subvertising*” trabaja en el terreno indefinido que media entre el *mediascape* y el *mindscape*⁷⁵, en dónde se define el espacio del discurso público, se delimita lo que se puede y no se puede ver y se establecen las jerarquías de prioridad (criterios de selección) de la atención colectiva. El modelo teórico de Bifo reduce la esfera de lo comunicativo a estos dos planos sin entrar en mayores detalles. Uno social en sentido amplio (*mediascape*) y otro psíquico e individual (el *mindscape*, la estructura cognitiva que procesa lo percibido). La *infosfera* es la interfaz que media, hacia la que se emite y desde la que se recibe.

Si bien (Bifo) no deja de señalar que la capacidad de producción de datos del *mediascape* está dominada por el trabajo de las máquinas, los automatismos y la explosión digital, no hay en su trabajo un sólo intento de aproximación empírico al concepto en tanto que estructura social: no sabemos *dónde* localizarla, cuáles son sus componentes, la relación jerárquica entre ellos, las relaciones de propiedad que la atraviesan y su posición en relación a la estructura de poder global o local o estatal, en caso de que estuviera sujeta a algunas de estas referencias políticas y espaciales.⁷⁶ Sabemos pues lo que hace, pero no *qué* es, *de quién* es, *cómo* y *porqué*.⁷⁷ Así de complejo y de simple al mismo tiempo. La intervención organizada en el *campo infosférico* (seguimos en Bifo) da forma y arrima las primeras piedras de lo que pueda

⁷⁵*Mediascape* es el plano de la industria cultural, el ámbito de la producción de discursos *massmediáticos*. El *mindscape* es el plano de la aprehensión y procesamiento individual de los datos recibidos. Bifo (2003) y Bifo (2004) Obra citada

⁷⁶ El nivel de aproximación de Bifo a los conceptos que maneja es de este estilo: "El *mediascape* es el sistema mediático en continua evolución, el universo de los emisores que envían a nuestro cerebro señales en los más variados formatos. La *infosfera* es el interfaz entre el sistema de los medios y la mente que recibe sus señales; es la ecosfera mental, esa esfera inmaterial en la que los flujos semióticos interactúan con las antenas receptoras de las mentes diseminadas por el planeta. La *mente* es el universo de los receptores, que no se limitan, como es natural, a recibir, sino que elaboran, crean y a su vez ponen en movimiento nuevos procesos de emisión y producen la continua evolución de *mediascape*". Bifo (2003). Obra citada

⁷⁷Bourdieu se aproxima desde una posición un tanto más materialista a la realidad en su definición de "campo periodístico". "Un campo es un espacio social estructurado, un campo de fuerzas -hay dominantes y dominados, hay relaciones constantes, permanentes, de desigualdad que se desarrollan dentro de este espacio- que es también un campo de luchas para transformar o conservar ese campo de fuerzas. Cada cual, dentro de ese universo, compromete en su competencia con los demás la fuerza (relativa) que posee y que define su posición dentro del campo y, consecuentemente, sus estrategias". En Bourdieu, P. (1998): *Sobre la televisión*. Anagrama, Barcelona.

llegar a ser *un nuevo espacio público* que se constituye en el *éxodo del espacio privatizado* de comunicación que se ha impuesto desde los *massmedia mercantilizados y militarizados por el estado*. Lo conformarían núcleos de producción cultural autónoma que entran en conflicto, pugnan y se redefinen en relación a los campos de comunicación del estado/mercado (redes telemáticas de activismo, “netart”, hackmeetings, hacklabs, redes de consumo, redes wireless, sin tierra, piqueteros, estudiantes, en otros años la universidad, [precari@s](#) del espectáculo, los centros sociales o las distribuidoras contraculturales), es decir, un proyecto, un deseo: el archipiélago de resistencias culturales que conforman el imaginario político de la *autonomía política italiana* de la que Bifo es parte y desde la que construye un modelo.

En otro plano, algunas referencias que hace Bifo a la contrainformación no son del todo precisas. Hace tiempo ya, y una vez superada la primera etapa de rigidez de los proyectos contrainformativos, que ha dejado de (si es que en algún momento se asumió) trabajar sobre la premisas de la comunicación como un ejercicio de imposición de verdades reveladas y de relatos objetivos acerca de *lo real*. Desde un medio que puede pensarse *clásico*, como Ekintza Zuzena, se toca el tema en mayo de este año: “*Los mass media, y en especial la televisión, se venden a si mismos como no ideológicos y no selectivos. Los medios de comunicación alternativos, por su parte, se declaran abiertamente como no objetivos, puesto que parten de una propuesta de cambio social y la defienden, es decir, no ocultan sus intenciones y el grado de su fiabilidad viene determinada por valores como la honestidad, la transparencia y la independencia*”⁷⁸. En la misma línea, desde un servidor telemático comprometido en la contrainformación desde hace 10 años se puede leer esto otro en su declaración de intenciones:

“Contrainformar es trabajar por legitimar los discursos insurgentes frente al pensamiento único neoliberal, destruir el mito de la objetividad, servir de vocero de los movimientos sociales, dar la palabra a quienes callan por falta de oportunidades para hablar, combatir el ruido con apariencia de música que emana de los gigantes mediáticos. Contrainformar es también hacerse con herramientas que permitan la difusión horizontal de información, construir puentes que hagan circular contenidos con valor de uso, romper el monopolio de la producción de discursos sobre el mundo social, desbaratar la ilusión de una "opinión pública libre". Contrainformar es también romper la atomización que el capitalismo global está generando, entrelazar realidades sociales transformando la aventura individual

⁷⁸ Colectivo Ekintza Zuzena Contrainformación. (2004) :”Algunos planteamientos sobre la contrainformación”. Ekintza Zuzena, nº31

en una relación social comunicable y comunicada”⁷⁹

Nada que ver con la idea de un ejército de inofensivos liliputienses inmolándose en nombre de su verdad ante ese par de gigantes (el mercado y el estado en acción comunicativa) en alianza. La contrainformación como modelo de comunicación tiene más que ver con el empeño por estructurar medios *desde y para* los movimientos, medios de coordinación, espacios para el intercambio simbólico, para la puesta en común, terreno en el que los agentes de la movilización miden fuerzas, establecen alianzas, diseñan su estrategia. Ese fue el papel de las herramientas comunicativas del movimiento durante el ciclo de movilizaciones que arranca en Seattle en 1999 y se cierra en Génova en el 2001, aplastado por la represión y emplazado a gestionar políticamente su demostrada capacidad de movilización y respuesta.

Algunos sectores de la comunicación movimentista iniciaron en cierto momento un proceso de debate interno en el que pretendían encontrar las claves que permitieran dar el salto de lo que es el ámbito de influencia de las redes sociales hacia *el gran público*. El debate penduló entre aquellas posiciones que defienden la laxitud del discurso, las que analizan la acción comunicativa en relación al movimiento social que las sustenta y las que anticipando el asalto a la opinión pública, advierten sobre el peligro de un cambio de tal naturaleza que, guste o no, convertiría a la contrainformación en algo distinto a lo que es, cambiaría su objeto, su objetivo, su medio técnico y el juego de discursos que la define. Las cuestiones sobre las que fluctuó el debate fueron 4:

- a. ¿Por qué si en las últimas movilizaciones estatales (Huelga General, estudiantiles, contra la guerra ..) han participado miles de personas, ahora desde los colectivos de información alternativa no logramos comunicarnos con ellas?
- b. ¿Cómo lograr el objetivo de trasladar nuestros mensajes más allá del círculo de activistas? ¿rompemos realmente el cerco comunicativo con nuestros proyectos actuales?
- c. ¿En qué medida es importante poner en marcha un medio de masas desde los movimientos sociales?
- d. ¿Qué pasos efectivos podemos dar en esa dirección?

El resultado resultó un tanto decepcionante y puso sobre la mesa las limitaciones

⁷⁹ "Qué entendemos por contrainformación? FAQ de Nodo50". <http://www.nodo50.org/faq.htm#contrainformacion>

analíticas y autorreflexivas de parte de los movimientos sociales atrapados a medias entre esquemas mentales acartonados y retóricos (con clichés del estilo “la necesidad de construcción de un medio de comunicación de masas”) a una superficialidad y banalidad fuera de lugar en un debate serio.⁸⁰ Se centró en una búsqueda de "responsables" y no de causas de estas limitaciones, que fueron encontrados en la ciudadanía que los ignora, en los medios de comunicación convencionales que los ocultan, en los militantes que no se comprometen o en los típicos de un discurso politizado que fragmentan. Se obvia, por otra parte, la pregunta crucial que parece sobrevolar todo el debate, y que se centra en torno a su propia posición en los procesos políticos y sociales: ¿son herramientas al servicio de lo social, son movimientos sociales? Todo ello sin la más mínima mención al terreno donde realmente se resuelve esta dicotomía: la necesaria correspondencia entre redes sociales y redes virtuales, que dan sentido a un movimiento social donde realmente no los hay, que justifican una herramienta aparente donde los movimientos las utilizan.

En este momento, en el que la acción comunicativa de los movimientos se lleva a cabo en un espacio mixto en el que confluyen redes sociales sobre redes tecnológicas la contrainformación hace tiempo que se ha liberado de sus primeras limitaciones operativas para convertirse en un instrumento de dinamización y expansión de las redes de activistas a nivel global. Al contrario que el movimiento de las *telestreets* italianas que irrumpen en un espacio comunicativo hostil disputando con el enemigo la *infosfera* (Bifo), el espacio en el que la opinión pública capta *lo real* (paradójicamente, en una competencia con el poder en su terreno, bajo una desproporción de medios impresionante); los proyectos contrainformativos forman parte de la estructura interna de los movimientos y sus terrenos de expansión. Lejos de todo intento ilusorio de abordaje a las audiencias, lo suyo es *la guerrilla*, la irrupción fugaz, la construcción de redes subterráneas de resistencia política y de producción simbólica. En ese terreno y sobre un medio nuevo (la red), su potencial ha demostrado ser magnífico.

7. Conclusiones

⁸⁰ <http://www.lahaine.org/b2/articulo.php?p=1805&more=1&c=1>

7.1 Los límites de la contrainformación. En este bloque nos interesa destacar algunas de las amenazas que planean en forma de limitaciones o potenciales obstáculos al desarrollo del modelo contrainformativo. No son verdades absolutas, ni casos generalizados, sino un conjunto de síntomas que se perciben en determinados espacios de acción delimitados o en discursos muy específicos, fundamentalmente en las prácticas comunicativas en la Red.

a) La contrainformación, y más concretamente la que se sustenta sobre Internet, favorece cierto proceso de *fragmentación* de los proyectos políticos, que no siempre encuentran en la Red el canal más adecuado para las estrategias de consenso y la políticas de alianzas.

La propia estructura de Internet lo dificulta: dota de una pequeña parcela de visibilidad a cada proyecto, muy similar en todos los casos, y a costes considerablemente inferiores a partir de determinado nivel de proyección, favoreciendo la ilusión de que se desempeña *el* rol relevante en los procesos políticos-sociales. El medio en Internet llega a públicos cuantitativamente similares a los de un periódico de partido con la mitad de esfuerzo y da sentido a su existencia basándose en los mismos datos de acceso con los que mide su posición respecto a la competencia.

La potencia de un proyecto en la Red no se mide por el peso específico, la influencia o carisma de sus líderes en el mundo material, sino por fríos datos estadísticos que no avalan liderazgos políticos claros, pero justifican un empeño. Internet no reclama carisma personal ni el desarrollo de habilidades sociales, tan solo cierta pericia técnica y capacidad para gestionar información. Son frecuentes, por tanto, proyectos con importantes niveles de entradas diarias en manos de un sólo individuo que lo convierte en el centro de su vida y se presenta hacia el exterior como una espacio de trabajo colectivo.

En conjunto, la Red otorga unas prerrogativas (espacio propio, sin necesidad de pactar discursos, y receptores agradecidos y fidelizados en algunos casos, a diferencia de la política real) a las que resulta difícil renunciar para embarcarse en grandes proyectos unitarios en los que todo ello se pierde, sin beneficios tangibles.

Al mismo tiempo, y como inconveniente concreto, como señala Flitchy⁸¹, Internet no

81 Flitchy, P. (2003): *Lo imaginario de Internet*. Tecnos, Madrid.

favorece los consensos, sino la emergencia e identificación de posiciones dispares, la multiplicación de espacios con una posición propia y diferenciada del resto. Cada corriente política define su espacio en la red, sus herramientas específicas para el intercambio de pareceres. Las listas, los blogs, y los diversos tipos de foros, siguen, sin embargo manteniendo todos los inconvenientes que sesgan un debate plural, sin que la visibilidad de partida logre remover complejos, desniveles técnicos o alianzas políticas en grado suficiente como para llegar a un acuerdo.

b)todo ello se relaciona de manera evidente con un *desfase* que ya ha sido comentado en este artículo: el que media *entre la política real* (las redes sociales) y el ciberespacio (*las redes virtuales*). Una herramienta (no sólo en Internet, pero fundamentalmente) pretendidamente neutral, no puede ignorar ni resolver problemas personales, políticos reales. Las debilidades en la capacidad de intervención no se maquillan por la potencia de un soporte: donde no hay redes sociales, su correlato virtual, su medio, no se sustenta.

c)Así, por un lado, se genera un *falso debate entre la propia concepción como herramienta política o como movimiento social* en vertiente comunicativa, desde el igualmente falso supuesto de la ausencia de mediaciones entre el emisor y el receptor, dilema supuestamente resuelto por las experiencias de publicación abierta. Todo dispositivo técnico de comunicación responde a un diseño y a una concepción política previa en su definición, que no permite sustraerlo en sus funciones de mediación; el único output, con frecuencia mal procesado, suele ser un ruido ensordecedor en algunas de las versiones telemáticas de esta utopía mal concebida y peor regulada, en la que con frecuencia es más fácil encontrar una herramienta al servicio de una estrategia política concreta que un artefacto comunicativo "neutro y transparente".

d)Por otra parte, se confunde el alcance último del propio trabajo comunicativo, *presumiendo que el acceso a la información facilita por sí mismo la participación política*; no hay, sin embargo, ninguna manera de constatar semejante salto conceptual. Esta incapacidad para comprenderlo nos lleva a lamentarnos por el propio fracaso a la hora de alcanzar objetivos mal especificados (la movilización, la agitación política), en los que difícilmente se pueden establecer plazos y medios.

e)En la misma línea, y para terminar, se intenta desconocer que la contrainformación,

pese a todo, mantiene un techo en públicos activistas que sólo desbordan, bajo ciertas condiciones (aperturas de la estructura de oportunidad política, cierres de la de oportunidad mediática, o similares), algunos proyectos con funciones muy delimitadas: la contrainformación moderada en una función informativa, la publicación abierta como medio para la coordinación. Algunos ejemplos de la historia reciente podrían avalar esta afirmación y distribución de tareas. Sin embargo, el trabajo cotidiano de este tipo de medios debería de alguna manera contemplar el ámbito reducido en el que repercute: círculos militantes, con códigos simbólicos y lingüísticos compartidos, cualitativamente diferenciados y alejados de las audiencias de masas.

7.2. Wu-Ming: “la multitud es el medio” o el potencial de la contrainformación. Para ir acabando insistimos en la importancia de la aparición de la Red como concepto. No sólo en su dimensión de artefacto técnico o en el sentido sistémico legitimador del capitalismo que maneja Castells, sino en el de generador de un modelo de trabajo que revoluciona las posibilidades de convertir a la opinión pública en un factor de contención o alteración geopolítica. Lo demuestra la coordinación reticular de las movilizaciones mundiales contra la guerra de Iraq o su capacidad para articular el más espectacular movimiento de resistencia anticapitalista que se ha conocido en la última década: el Movimiento Antiglobalización (MAG), que demuestra en Génova (julio 2001) su capacidad de movilización mundial frente a la que el gobierno italiano dio un golpe de estado fáctico de 48 horas. La red telemática como soporte para redes sociales dota de capacidad de intervención a la ciudadanía en plena crisis de los sistemas representativos. Se concibe, se construye y se usa como el medio al que sin poner nombre, llevan esperando más de un siglo los movimientos insurgentes sometidos a la dictadura mediática del capital y a un diseño técnico a la medida del poder. Es el territorio desde el que nace y se organiza a nivel mundial el MAG que representa en su eclosión y en su propia naturaleza todo lo que implica la Red: relativización de lo territorial en la conexión global de realidades y resistencias locales, generación y expansión de redes sociales, construcción de proyectos y experiencias compartidas que dan como resultado nuevos sujetos colectivos en conflicto político permanente. En resumen, la Red impone *la globalización de la resistencia bajo un nuevo modelo que redimensiona los ámbitos de intervención militante, sobre la base de in/formación propia, el reconocimiento y la*

coordinación interna, prácticas cooperativas de aprendizaje y construcción colectiva de identidades.

Un poco de memoria: Berlín 1990. La desaparición del Muro, la descomposición del referente socialista y todo lo que había a su izquierda política e ideológica (sobre lo que también cayó el muro) creó las condiciones para que en los 90 se hiciera posible una reestructuración del eje político/ideológico institucional clásico, que se desplaza abiertamente y hasta hoy a la derecha: la socialdemocracia redefine el concepto de “centro político” (gestión + “sensibilidad” social) en la Tercera Vía, y la derecha se instala sin reparo en el integrismo neoconservador, inspirada en la ilusión de que el gran conflicto que la aterrorizó durante siglos (el conflicto de clase) desaparecería tras el portazo que se pretendía dar a la Historia. El cierre político se complementa con un cierre cultural y mediático generalizado que asume como línea discursiva estructural la clausura del conflicto y de la Historia (los años dulces de Fukuyama) y plantea, tanto desde los medios convencionales de comunicación como desde diversos ámbitos de producción cultural, un imaginario futurista sin fisuras: “*sin duda vivimos en el mejor de los mundos posibles*”.

El hecho de que a finales de los 90, diferentes actores sociales desembarquen y se apropien de Internet como nuevo espacio para la acción sociopolítica, permite poner en cuestión el discurso monocorde y ahistórico de la oficialidad política y cultural. En torno a la idea de que las cosas pueden ser de otra manera, se va construyendo otro referente discursivo sobre la base de múltiples ejes temáticos que van desde la reforma más limitada hasta el rupturismo más optimista. “Otro mundo es posible” toma cuerpo como conglomerado o aglutinante frente al TINA, “There is no alternative” o “No hay alternativa” de Margaret Thatcher. Al mismo tiempo, la irrupción de la protesta en la Red desbarata la concepción que se pudiera tener de la herramienta acerca de su posible condición de instrumento de dominio o mera plataforma para la ampliación del mercado. Tras Seattle en 1999, la Red, junto a otras tantas innovaciones en la comunicación, se reclama de lo social, se reivindica como espacio propio y libre, se convierte en un arma para la insurgencia y comienza a ser cuestionada por las agencias de seguridad

americana, que empiezan a trabajar con la intención de su regulación y redefinición técnica. Así, el despliegue comunicativo de las redes sociales y su modelo contrainformativo, contribuye en alguna medida a superar la travesía del desierto de la izquierda, dando continuidad a un ciclo de movilización que quiebra la hegemonía ideológica de las elites imperiales y sienta una base para la credibilidad de los discursos y la legitimación de una prácticas, que con independencia del calado de sus propuestas, cuestionan el capitalismo en su integridad: como modo de producción, como mercado cultural, *como fábrica de infelicidad*, como base de una nueva esclavitud, como fuente de destrucción y como causa de guerra. Con la aparición de este nuevo actor de dimensiones inabarcables, la difuminación de responsabilidades directas entre los interlocutores globales (FMI, BM, etc) y las implicaciones locales de sus decisiones, cambia el modelo de conflicto político. Parte de la nueva batalla se plantea en la conquista de la visibilidad exterior y la coordinación interna, de forma que ahora el repertorio de acción debe responder al dilema: hacer huelga contra una empresa o medirse con algo tan inmenso e intangible como el G-8. ¿Con qué organización?, ¿con qué herramientas?, ¿con qué discurso?. Parte de la estrategia comunicativa del MAG se empeña en el desarrollo de una *agenda de lo social* que llegue a la *agenda institucional* para forzar un cambio en las decisiones políticas. Para ello necesita previamente pasar por la *agenda mediática* y encontrar eco en los medios convencionales. Gracias al carácter masivo, novedoso, a la diversidad de elementos y la radicalidad de su puesta en escena, el MAG consigue que los media ya no puedan negar la existencia del conflicto: la contrainformación dota de visibilidad al conflicto, hace públicos los discursos y a base de “guerrilla” y “ruido” reclama, y en cierta medida consigue la atención de los media. En ese momento la visibilidad refuerza su capacidad de movilización y su poder organizativo retroalimenta su visibilidad.

Una malla de webs, weblogs, listas de correo, foros de debate que comparten noticias, difunden convocatorias, publicitan eventos. Son los Indymedias, es Nodo50, Poesía Salvaje, La Haine, Alasbarricadas.org... la contrainformación se pone en marcha reticularmente y con un su efecto de proyección política colectivo. Si nos distanciamos lo suficiente como para tener una visión de conjunto vemos la Red y podemos entender el modelo

funcional de Castells perfectamente: no importa tanto la cuantificación de accesos o la visibilidad de un nodo de la Red, sino el efecto de conjunto, la eficiencia de cada uno en el conjunto de herramientas comunicativas en red, *el enjambre* contrainformativo que debe entenderse como algo cualitativamente superior a una mera agregación de individualidades, visitas o correos electrónicos. Lo que imprime relevancia a la contrainformación es la constitución de un *artefacto comunicativo* de mucha más entidad, *el movimiento social comunicando*, un *ciborg*, *inmensa red social sobre redes de ordenadores*, teléfonos móviles, cámaras digitales capaces de darle la vuelta a unos resultados electorales en menos de 24 horas o comprometer definitivamente el resultado de una batalla (la de la *opinión pública*) en la guerra de la Administración Bush contra el mundo árabe. El hecho de que hayan sido los propios soldados americanos los que con sus cámaras digitales y ordenadores portátiles (redes sociales sobre redes telemáticas) fueran capaces de revelar lo que ocurría en un sitio vetado a los MCM demuestra la naturaleza social de este nuevo medio cruzado entre humanos y tecnología digital: blogs, cd's y correos electrónicos rompieron el cerco mediático y generaron un conflicto político (y moral) de primer orden para la administración imperial norteamericana. Aún más paradójico es el hecho de que la difusión de las fotos sobre torturas a prisioneros iraquíes no se hiciera como acto conscientemente informativo: se da en el ámbito del intercambio epistolar con sus familiares y amigos, en el nivel de la relación social más elemental. En tanto que medio de comunicación (alguien lo definiría como *biopolítico*), su *proyección global y su dinámica colectiva* define nuevas situaciones en el conflicto político y permite a la ciudadanía irrumpir en el plano de la denuncia y la movilización bajo un discurso legitimado por los hechos: la inmoralidad de la causa occidental validada por las imágenes de oficiales anglosajones torturando el cuerpo de prisioneros árabes.

Podemos concluir definitivamente con Wu-Ming, que lo explica con bastante mas claridad que nosotros:

“el movimiento ha creado sus propios medios de comunicación de masas, utilizando las tecnologías telemáticas como un tam-tam que atraviesa el planeta. (...) Pero es necesario decir más. Frente a las manifestaciones que hacen afluir en todas las calles del mundo a decenas de millones de personas, no son los medios de masas los que pueden resistir la comparación. La multitud misma es el medio de

comunicación de masas, y puede que el más grande y potente que la historia jamás haya conocido. Porque aquellos millones de personas volverán a casa y contarán lo que han visto y vivido, lo escribirán en mensajes de e-mail, telefonarán, lo cantarán en piezas musicales, lo describirán en fanzines, revistas, libros. Hoy en día, es el poder excesivo de los viejos medios de comunicación de masas el que entra en crisis con la apropiación comunicativa por parte de las mismas masas, que a su vez se vuelven medio de comunicación.(...) Lo que nos debe interesar es la experimentación de formas y modos que amplíen cada vez más la recepción del mensaje. Elegir los mejores modos para ser eficaces, para explotar y, al mismo tiempo, potenciar la fuerza de la comunidad. Es el aspecto más interesante y estratégico del tiempo en que vivimos.”⁸²

8. Copyleft

Del tam-tam al doble click. Una historia conceptual de la contrainformación.

Copyright © 2004. Sara López Martín , Gustavo Roig Domínguez
Copyleft 2004 Sara López Martín , Gustavo Roig Domínguez

Se permite la copia, distribución, uso y realización de la obra, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use la obra con fines comerciales --a no ser que se obtenga permiso expreso del autor. El autor permite distribuir obras derivadas de esta sólo si mantienen la misma licencia que esta obra.

Esta nota no es la licencia completa de la obra sino una traducción de la nota orientativa de la licencia original completa (jurídicamente válida), que puede encontrarse en:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/1.0/legalcode>

Bibliografía.

- Bifo. [Berardi, F](2004): “Dictadura mediática y activismo mediático en Italia”. *Revista Archipiélago*, nº 60
- Bifo [Berardi, F.]. (2003): *La fábrica de la infelicidad. Nuevas formas de trabajo y movimiento global*. Traficantes de Sueños. Madrid
- Bourdieu, P. (1997): *Sobre la televisión*. Anagrama, Barcelona
- Casanova, G.(2002): *Armarse sobre las ruinas*. PH, Madrid
- Colectivo Ekintza Zuzena Contrainformación. (2004) “Entre lo real y lo virtual”. *Ekintza Zuzena*. nº31
- Colectivo Ekintza Zuzena Contrainformación. (2004) :”Algunos planteamientos sobre la contrainformación”. *Ekintza Zuzena*, nº31

82 Savater, A (2003): “Entrevista a Wu-Ming. Mitopoiesis y acción política”. *Revista El Viejo Topo*, julio/agosto

- Flitichy, P. (2003): *Lo imaginario de Internet*. Tecnos, Madrid
- Horkheimer, M; Adorno, T. (2003): *Dialéctica de la Ilustración*. Editorial Trotta. Madrid
- Lessig, L. (2001): *El código y otras leyes del ciberespacio*. Taurus Digital. Madrid
- López, S. (2004): *Distintos medios para distintos fines: movimientos sociales y medios de comunicación propios, España 1999-2003*. Tesina inédita, UCM.
- López S. Roig, G. y Sádaba, I.(2003): "Nuevas tecnologías y participación política en tiempos de globalización". *Hegoa Cuadernos de Trabajo*. Bilbao.
- Roig, G.y Sádaba, I(2003): "Internet: nuevos escenarios, nuevos sujetos, nuevos conflictos" en Aparici,R y Sáez,V . *Cultura Popular, Industrias culturales y ciberespacio*. UNED, Madrid
- Roig, G. y Sádaba, I.(2004): "El movimiento de okupación ante las nuevas tecnologías. Okupas en las redes". En Adelll ,R y Martínez. *Dónde están las llaves. El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales*. Libros de la Catarata. Madrid
- Savater, A (2003): "Entrevista a Wu-Ming. Mitopoesis y acción política". *Revista El Viejo Topo*, julio/agosto
- Wilhelmi, G. (1998): *Lucha Autónoma. Una visión de la coordinadora de colectivos (1990-1997)*. Traficantes de Sueños, Madrid